



Diario
del

Alto Aragón

DOMINGO 23 de marzo de 2025 | 2.80 €

Incluido XL SEMANAL



Vista aérea de Torreciudad.

Torreciudad, una tradición milenaria con vocación internacional

Erigido hace 50 años en las inmediaciones de la ermita original del siglo XI, el templo del Opus Dei se ha convertido en un referente de peregrinación mariana de gran impacto turístico. **Páginas 2 y 3**



Jornada mariana de la familia en Torreciudad.

Torreciudad reinventa una devoción milenaria local y la acerca a 12 millones de peregrinos

Erigido hace 50 años en las inmediaciones de la ermita original del siglo XI y acogiendo la imagen primigenia, el templo es un referente de peregrinación mariana de gran impacto turístico

Por ELENA FORTUÑO

EL PRÓXIMO 7 de julio, se cumple medio siglo de la construcción del nuevo templo de Torreciudad, impulsado por el Opus Dei junto a la ermita original del siglo XI cimentada sobre la veneración a Nuestra Señora de Torreciudad. El imponente nuevo templo, obra de Heliodoro Dols, pasó a albergar en su retablo, cuyo autor fue Joan Mayné, la imagen de la Virgen con el compromiso de relanzar esa milenaria devoción a la Virgen de Torreciudad, a cuya ermita original habían peregrinado durante siglos familias de la zona como la de su promotor, el barbastrense san Josemaría Escrivá de Balaguer. A lo largo de estos 50 años, casi 12 millones de personas de 112 países diferentes han realizado su romeraje mariano hasta Torreciudad, un templo que, junto con la basílica del Pilar, conforma en Aragón la Ruta Mariana que recorre España, Andorra y Francia; y que se ha convertido en uno de los enclaves turísticos más visitados de Aragón, potenciado desde 2020 con un conjunto de espacios museográficos de última generación. El flujo de visitantes a Torreciudad genera un impacto económico anual de 97 millones de euros en la pro-



Fiesta de la Virgen del Quinche en Torreciudad.

vincia de Huesca, especialmente en las comarcas de Ribagorza, Sobrarbe y Somontano, aunque también en el resto de Aragón.

El origen del nuevo templo de Torreciudad se remonta a 1962 cuando, por impulso de san Josemaría, barbastrense y devoto de Nuestra Señora de Torreciudad, el Opus Dei llegó a un acuerdo con la Diócesis de Barbastro-Monzón para restau-

rar una vieja ermita, en el municipio de Secastilla, dedicada a esta advocación mariana con una historia de siglos y, paralelamente, impulsar la devoción a la Virgen. Se cogía así el testigo de una veneración milenaria muy arraigada en la zona. “El medio siglo de andadura del santuario de Torreciudad supone para mí, como alcalde del municipio de Secastilla en el que se encuentra, un entrañable hito, ya que la

devoción que sustenta se origina en nuestras raíces y la memoria de nuestros antepasados”, apunta el alcalde de Secastilla, Lorenzo Rabal quien, además de felicitar, resalta la repercusión del nuevo templo para el municipio. “Además de esto, la importancia de los recursos que genera es incuestionable: desde la construcción del complejo, que proporcionó trabajo a varias generaciones de vecinos del municipio, hasta el enorme dinamismo turístico de hoy en día”, comenta.

Al poco tiempo de hacerse cargo el Opus Dei de la antigua ermita originaria, se promovió la construcción de un nuevo templo de mayores dimensiones y se acordó con la diócesis que la imagen de la Virgen se veneraría en el retablo del nuevo santuario, que englobaría al antiguo en una sola unidad arquitectónica. La configuración jurídica de este nuevo templo fue entonces la de oratorio semipúblico, si bien en la actualidad se está trabajando en su consideración canónica como santuario diocesano en un proceso de regularización jurídica, canónica y pastoral de Torreciudad que el Obispado de Barbastro-Monzón ha puesto en manos de la Santa Sede tras no llegar a un acuerdo con la Prelatura.

Tras nueve años de intenso trabajo, en 1975 san Josemaría consagró el altar mayor, aunque no pudo participar en la inauguración del nuevo templo, como recuerda el alcalde de Barbastro, Fernando Torres. “Este año se cumple medio siglo de la inauguración del Santuario de Torreciudad y también, 50 años del fallecimiento de quien fue su promotor, San Josemaría Escrivá de Balaguer. Una onomástica que en Barbastro no va a pasar desapercibida. El 25 de mayo de 1975, José María Escrivá de Balaguer regresó a su Barbastro natal para recibir con orgullo la Medalla de Oro de la ciudad, en el Salón de Plenos del Ayuntamiento. Un mes después, el 26 de junio, fallecía en Roma y tan sólo once días más tarde, el siete de julio, se inauguraba la gran obra que él ideó para rendirle culto a la Virgen de Torreciudad, tan querida por todos los habitantes de su entorno”. Torres resaltó “su significado religioso”, que “quien fue su promotor es uno de los barbastrenses más ilustres” y “el potencial turístico” de Torreciudad que, en el caso de Barbastro, suma la Ruta de San José María”.

La alcaldesa de la Puebla de Castro, Maite Bardají, corroboró el peso de Torreciudad en su entorno. “Forma parte de la vida y del recuerdo de muchos pueblenses. A algunos les une la devoción a la Virgen, otros han contribuido con su trabajo a que el Santuario sea lo que es y algunos siguen trabajando allí. De niños, era una excursión obligada que disfrutábamos mucho”, recuerda regresando a su infancia. “Como alcaldesa, valoro muy positivamente que se trabaje conjuntamente con el territorio y agradezco la colaboración y apoyo recibidos”, apunta, trasladando sus mejores deseos a Torreciudad en este aniversario.

En este sentido, desde Torreciudad aluden a su contribución a mantener la población de la zona, puesto que “ha proporcionado trabajo a más de 600 familias de unos 50 pueblos cercanos, desde la etapa de su construcción hasta nuestros días. En general -agregan- muchos proveedores locales se benefician directamente de la actividad generada en el santuario. Y los agentes turísticos de la zona reconocen el positivo impacto del flujo de visitantes en la economía del territorio”.

En este sentido, el alcalde de Graus, Jo-



CIFRAS DE ESTOS 50 AÑOS

1975-2025

50 aniversario del nuevo templo de Torreciudad

12

Cerca de 12 millones de visitantes procedentes de 112 países

557

557 imágenes de la Virgen en la galería de advocaciones marianas originarias de 81 naciones

32

Presencia de 32 cardenales, 6 nuncios apostólicos y más de 150 arzobispos y obispos

53.150

Un total de 53.150 páginas de testimonios escritos recogidos en los Libros de Firmas (zaguán de la ermita y cripta)

491

491 enlaces matrimoniales celebrados

15.200

15.200 peticiones dirigidas a la Virgen en la página web y leídas ante su imagen tras el rezo del Ángelus

550

Una media de 550 delegados del Patronato, nacionales e internacionales, que promueven en sus lugares de origen la devoción a la Virgen de Torreciudad y la organización de peregrinaciones

100.000

Cerca de 100.000 seguidores en los perfiles de redes sociales de Torreciudad: YouTube, Instagram, Facebook y X.

5

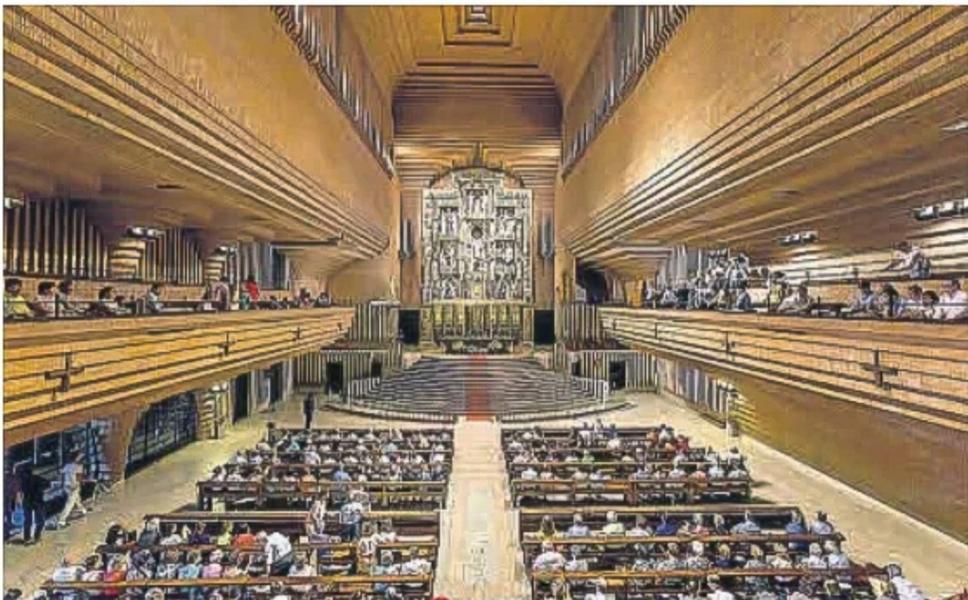
Alrededor de 5 millones de visualizaciones de las retransmisiones en directo de la misa y el rosario diarios

4

Al menos 4 sacerdotes viven establemente en Torreciudad y atienden el culto durante los 365 días del año.

25

Una media de 25 trabajadores, vecinos del territorio, se ocupan de tareas de mantenimiento de instalaciones y jardinería, atención al peregrino y al visitante, limpieza, promoción y organización de jornadas, administración, comunicación, etc.



Interior del templo.

sé Antonio Lagüens, destacó el estudio socioeconómico realizado por la Cámara de Comercio de Huesca que da idea de la importancia de Torreciudad que genera un impacto económico anual de 97 millones de euros en Huesca y Aragón en su conjunto, con cálculos prudentes sobre las 180.900 visitantes anuales, a pesar de que la media rondaría las 200.000. El impacto directo del santuario se cifra en 58,2 millones de euros, al que habría que añadir 28,8 millones de impacto indirecto y 10,3 de impacto inducido. El mismo informe, señala que el 82 por ciento de los visitantes se aloja en el territorio, con una estancia media de 4,4 días. Su procedencia es mayoritariamente nacional, el año pasado el 85 por ciento venía de distintos puntos de España, frente al 15 por ciento que lo hizo de 54 países distintos.

La necesidad de mejorar la comunicación viaria con Ribagorza, mientras

avanzan los trámites para la carretera entre Graus y Torreciudad, es una prioridad en el territorio, como destaca el propio alcalde que coincide con el presidente ribagorzano, Roque Vicente, para quien "es importante acortar distancias" y seguir caminando "aún más unidos" en el futuro.

Advocación local con vocación internacional

Los encuentros marianos protagonizados por familias residentes en España que han inmigrado desde sus países de origen tienen un peso extraordinario en Torreciudad. Unidos por la devoción a la Virgen María, se potencia revivir sus costumbres culturales y religiosas muy arraigadas en su historia. Desde febrero a mayo, Torreciudad acoge citas fijas de peregrinos de Honduras, Venezuela, Polonia, Senegal, Guinea Ecuatorial, Rumanía, Ucrania y Ecuador. ●

“Torreciudad es el reflejo de nuestra historia de familia y fe”

La Virgen acompaña a Cristina Romano y Santiago Muzás desde hace generaciones y ellos transmiten la devoción a sus tres hijos



Foto de familia en las Bodas de Oro de los padres de Cristina Romano.

Por **ELENA FORTUÑO**

La Virgen de Torreciudad acompaña a Cristina Romano y Santiago Muzás desde hace generaciones en un camino que confluyó, por primera vez y sin saberlo, en la misa de inauguración del nuevo templo al que acudieron con sus respectivas familias, con 1 y 7 años de edad. Desde mucho antes, Torreciudad formaba parte ya de “una historia de familia y de fe” marcada por momentos vitales cruciales de toda índole que abarcan desde el trágico fusilamiento de José Muzás, antepasado de Santiago y prior de la ermita de Torreciudad, a la espléndida boda de la pareja en el templo en el año 2000.

Natural de Secastilla, aunque su madre procedía de Graus, la estrecha vinculación de Santiago con esta advocación mariana se remonta a José Muzás, prior en la ermita original de Torreciudad y que, tras ser fusilado por su fe, se encuentra actualmente en proceso de beatificación. Santiago destaca la devoción a la Virgen que vivió desde su infancia, antes de la construcción del nuevo templo. “Por mi tío bisabuelo que fue prior y porque era una Virgen a la que queríamos, siempre hemos estado muy ligados a Torreciudad. Mi padre la llevó en varias ocasiones al Pilar, a Zaragoza, y era nuestra segunda parroquia, después de la de Secastilla. Yo tengo fotos de pequeño en el castillo, en la torre que hay al lado de la ermita”, recuerda.

Un sendero de poco más de dos kilómetros une Secastilla con Torreciudad, una cercanía que le lleva a revivir un momento muy duro, el atentado terrorista de ETA en el templo en 1979, que vivió en primera persona. “Torreciudad se ve desde mi casa. Yo estaba con mi abuelo en la terraza y oímos el estruendo. Recuerdo que me dijo: ‘Uy, qué raro. Esto no ha sonado a un barreno’”, dijo, comparándolo con el ruido habitual de los trabajos de construcción que se prolongaron durante 9 años y que también escuchaban desde casa.

El primer contacto de Cristina con To-

reciudad fue la misa de inauguración, que Santiago vivió en una zona ‘VIP’, “reservada para los de Secastilla”, y que ella rememora a través de una fotografía en brazos de su madre y junto a sus hermanos mayores. “Torreciudad es un lugar al que acudimos tanto para agradecer como para pedir, pero también un sitio que nos conecta con la familia y con la historia. Mis padres tuvieron un papel importante en la devoción a Torreciudad, ya que trabajaron incansablemente en la promoción del santuario ejerciendo durante años como Coordinadores de delegados de Torreciudad. Entre sus logros, estuvo la organización de viajes en tren desde Madrid para facilitar la participación en eventos como la Jornada Mariana de la Familia, además de la promoción de la exposición itinerante del santuario en Madrid entre 2006 y 2007”.

De sus años de colegio en Madrid, Cristina recuerda las convivencias en Torreciudad, las jornadas de juventud, de la familia, las romerías. “Todo eso hacía que tuviera una profundísima relación porque tenía ese vínculo desde Madrid y venía mucho a Graus, el pueblo de mi madre”, relata.

Emparejados desde la adolescencia, la devoción los unió aún más. “Nos conocimos sin pensar que la Virgen de Torreciudad era un punto de unión tan importante para nosotros. Luego vimos que también lo era para nuestras familias y para nuestros amigos y decidimos casarnos allí”. En Torreciudad, celebraron las bodas de oro los padres de Cristina, Rafael y Rosa Pili, y sigue siendo visita obligada. “En verano, para la Virgen, subimos siempre. Hicimos el pesaje de nuestros tres hijos, sobre todo el de Alejandro, que fue importante”, bromea. “Y la historia continúa, porque Torreciudad es el reflejo de nuestra historia de fe y familia y así tratamos de transmitirlo a nuestros tres hijos”, concluyen, con la ilusión puesta en la celebración este año de su 25 aniversario de boda que, por supuesto, se celebrará en compañía de la Virgen de Torreciudad. ●